

Mark Oliver Everett

El jefe de Eels, un titán frente al atril, publica ahora su conmovedora autobiografía. *Por C.L.*

CUALQUIERA QUE HAYA RASCADO EN SUS canciones sabrá que Mr. E —quien pronto cumplirá 47 años— no lo ha tenido fácil y que su familia ha sido presa de un destino trágico. *Cosas que los nietos deberían saber*, su estreno literario, hace inventario de las cicatrices que la vida ha ido dejando en el autor, pero finta con destreza cualquier tentación sensiblera.

Rodrigo Fresán, el prologuista de la edición española, dice que éste es “el mejor libro de autoayuda que no intenta ayudar a nadie”. ¿Qué te parece?

Creo que es una muy buena observación. De alguna manera, así es como lo siento también. No escribí el libro para ayudar a la gente, pero al terminarlo me di cuenta de que en él había algo que quizá podría inspirar a algunas personas, así que pensé que sería una buena idea publicarlo.

En las primeras páginas, explicas la razón por la que vas a utilizar un estilo coloquial. ¿Antes de decidirte por él, habías probado con otros?

No, desde el principio supe que quería ser muy llano. No soy demasiado fan de la floritura. Quería sentirme como un tío que se sienta en la mesa de la cocina a hablarte, de forma sencilla.

El episodio de tus primeros pasos en Los Ángeles tiene mucho en común con la fría recepción de la teoría científica de tu padre. ¿Aquello te ayudó también a entenderle mejor?

Mucho. Supe lo que significa que no te tomen en serio. **Pese al título del libro, no tienes hijos. ¿Te gustaría?** Siempre pienso que lo haré, pero envejezco y me preocupa la idea a causa de mi experiencia familiar. Lo que sé sobre la familia es bastante jodido y eso me preocupa. Pero, como decía, todavía creo que puede funcionar.

En el libro hablas del éxito de Eels como una maldición, pero admites que el reconocimiento de algunas personas te hace sentir bien. ¿Has aprendido a llevarte bien con el éxito?

Mi éxito artístico me salvó la vida, literalmente. La razón es que me obligó a mantenerlo y, sin escribir canciones y grabar discos, no habría podido tener nada. Me ayudó de muchas maneras. No puedo estar más agradecido.

¿Cómo describirías tu actual posición en el negocio musical?

Lo único que quiero es seguir trabajando a saco, trabajar en lo que necesito. El hecho de que cada vez más gente se interese en ello está guay, porque eso significa que voy a poder seguir haciéndolo.

Durante la lectura provocas verdadera emoción, y también risas. No parece que ese afilado sentido del humor sea un recurso para reducir la carga trágica de tu historia, sino tu estado de ánimo habitual.

Todos los miembros de mi familia eran muy divertidos, esa era la forma en que nos comunicábamos (cuando lo hacíamos). No puedo imaginarme en esta vida sin dar cuenta de todo el absurdo que rodea a lo cotidiano. Disculpa, eso no ha sido muy divertido...



Cuando concluye la lectura, queda la sensación de que eres una persona muy fuerte. ¿Qué cosas te siguen dando miedo?

Tengo mucha suerte, de verdad. He tenido que lidiar con un montón de cosas horribles y algunas de esas cosas son de las que nunca puedes llegar a olvidar del todo. Pero estoy mucho mejor ahora.

Hasta la publicación del libro, casi nada se sabía sobre tu vida privada. ¿Te ha costado hacerla pública?

Es una cuestión extraña, porque soy muy celoso de mi privacidad, pero la forma en que afronto la vida es tratándola como un proyecto artístico siempre en curso. Es mi manera de hacerlo, pero implica que todo el mundo se entera de lo que me pasa, lo cual es muy extraño.

¿Qué te ha dado la escritura que no encontraras en la música?

Escribir el libro ha sido el proyecto más complicado en que me he metido, pero eso significa que la recompensa también ha sido la más grande. No he disfrutado al escribir, ha sido duro para mí, pero una vez lo terminé y tuve un ejemplar en las manos, sentí que me quitaba un gran peso de encima. **PS**

Cosas que los nietos deberían saber Blackie Books ★★★★★½



Everett parte de un material literario potente aunque resbaladizo —lo trágico de su biografía podía dar pie a muchos excesos—, revelándose como un narrador extraordinario. Su prosa fluye rítmica y natural, establece un vínculo de mágica complicidad con el lector y convoca emociones tan contradictorias como las que la vida impone a su paso. A Everett le ha merecido la pena llegar hasta aquí para contarlo —“empeñarse en vivir”, que decía el Red Redding de *Cadena perpetua*— y nosotros deberíamos estar muy agradecidos por poder leerlo.

OTROS LIBROS DE MÚSICOS



Nick Cave

La muerte de Bunny Munro Global Rhythm

Hacía veinte años que el australiano había escrito su primera novela. Y el asno vio un ángel, y en el proceso de revisión sus editores

le animaron a una segunda aventura, para lo que reutilizó una idea que trató con el director John Hillcoat, con quien escribió el guión de *La proposición*. *La muerte de Bunny Munro*, editada por Global Rhythm, es la violenta y viciosa historia de decadencia de un hombre obsesionado con Avril Lavigne —mucho— y Kylie Minogue. Como *Grinderman*, pero en libro, aunque más irregular de lo deseable.



Antonio Luque

Socorismo Alpha Decay

Siempre ha sido uno de los autores españoles con mejor reputación de mejor letrista, y su paso a la literatura, afrontado con su propio nombre

y no con su encarnación musical, Sr. Chinarro, era cuestión de tiempo. *Socorismo*, un pequeño librito de 104 páginas, consta de dos relatos (el que da título al libro y *La Mina*, más conseguido éste que el primero) que tienen todo lo que esperábamos de un libro de Luque: ironía, sarcasmo, absurdo y lirismo. También musicalidad. Ahora queremos la novela.



Mark Kozelek

Noches de tránsito Los Libros del Señor James

Lo primero es celebrar a Los Libros del Señor James, nueva editorial que inicia su andadura nada menos que con un

libro de Mark Kozelek, ex de Red House Painters y ahora en Sun Kil Moon. *Noches de tránsito* recopila, presentado en forma de antología poética, las letras de las canciones que Kozelek ha escrito a lo largo de casi veinte años de carrera. Se echa en falta la presencia de los originales en inglés, pero la editorial se redime con la inclusión de un disco grabado en directo en España.